



Turismo en tiempo de pandemia



CARTA DEL OBISPO PÁG. 3 **E invitación a las órdenes de diáconos**

18 de julio (D.m.), a las 11:00h.
Parroquia «San Juan Bautista» de Monóvar

Y además, en este número de NODI encontrarás...



SANTO PADRE FRANCISCO PÁG.4
«...todos, (...) formaron un solo pueblo: el pueblo de Dios»



REPORTAJE PÁGS.6-7
Memoria Anual de Actividades de la Iglesia Católica



DOSSIER PÁGS. 8
Nota de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura



CÁRITAS PÁG. 15
La exclusión se enquista en las personas más vulnerables



Carta del Obispo

MONS. JESÚS MURGUI



Turismo en tiempo de pandemia

Playa de Levante, Benidorm



Inmersos

en la «desescalada» del coronavirus, mi primer recuerdo es para aquellos hermanos nuestros que sufren sus terribles secuelas, ya sea por la pérdida de algún ser querido, por la enfermedad, soledad, o tal vez por su situación precaria o de incertidumbre económica... En este sentido, desde la Iglesia diocesana de Orihuela-Alicante, tratamos de paliar su dolor implicándonos de múltiples formas y rogando a Dios Todopoderoso que acabe con los males.

También el sector turístico está sufriendo, en estos momentos, una inquietante precariedad. La provincia de Alicante, sobre todo en verano, por la afluencia de visitantes, transforma su vida social, y por ende, también la diócesis, su actividad pastoral. Pero este año, la pandemia ha ralentizado su desarrollo normal creando graves problemas a este colectivo: empresas, transportes, hostelería, instalaciones de ocio, trabajadores, etc. Su penuria afecta también a todos los que no pueden realizar sus vacaciones. Urge, por tanto, su reactivación, en cuanto sea posible sanitariamente. El turismo es un bien universal, por los valores y efectos saludables que comporta; es por ello, un derecho inalienable de todo ser humano. Conveniría, pues, recordar algunas de sus bondades, especialmente útiles en estos momentos.

Una cualidad importante del desarrollo turístico es su capacidad de crear trabajo y de generar riqueza.

En España, y concretamente en nuestra provincia, el turismo es uno de los impulsores esenciales de la economía y para muchos compatriotas esta actividad es imprescindible para el sustento familiar.

Otra de las virtudes, nada desdeñable, del turismo es su inherente poder de sanación humana.

Fundamentalmente lo que buscamos siempre en su praxis es la recuperación física y psicológica del individuo; esta es más apremiante ahora, frente a ciertas secuelas del covid-19. Psicólogos de la Organización Mundial de la Salud ya nos están advirtiendo de una probable crisis de salud mental. El proceso de vuelta a la normalidad no es gestionado emocionalmente de la misma forma por todos. Por ello, la evasión y el relax que nos ofrece el turismo son magníficos remedios para el restablecimiento del equilibrio emocional después de ciertas experiencias traumáticas vividas por algunos durante la pandemia.

Destacan también como beneficios la convocatoria, la reunificación, y la conformación social del turismo.

Atrae y vincula razas, culturas, creencias, países, personas de distinta procedencia e idiosincrasia... facilita los encuentros de alejados y posibilita la comu-

●●●
También el sector turístico está sufriendo, en estos momentos, una inquietante precariedad. La provincia de Alicante, sobre todo en verano, por la afluencia de visitantes, transforma su vida social, y por ende, también la diócesis, su actividad pastoral. Pero este año, la pandemia ha ralentizado su desarrollo normal creando graves problemas a este colectivo



nicación directa y personal. La presencia y proximidad que brinda a los individuos trasciende y supera cualquier modo de diálogo cibernético, audiovisual o electrónico. En este sentido, quiero citar a tantas familias, que han sufrido, recientemente, una ardua reclusión durante meses, en la cual, por temor al contagio, han estado separados unos miembros de otros, comunicados tan solo por telefonía móvil o por video llamadas; el poder disfrutar de vacaciones otra vez juntos, les ayudará a restablecer la normalidad.

En definitiva, son tantos los beneficios derivados del turismo, que reivindicamos su pronto y pleno restablecimiento. No obstante, la responsabilidad y la sensatez exigen que ante todo se tenga en cuenta la situación sanitaria en la que nos encontramos: la epidemia aún no ha sido totalmente erradicada. Se nos advierte del peligro de posibles contagios y de nuevos rebotes. En este sentido es imprescindible ser cautelosos. Salvaguardar la vida humana debe ser siempre el primer objetivo; en esta consecución, deben trabajar al unísono todos los responsables y estamentos turísticos, políticos y sanitarios. Es verdad que el discernimiento y las cautelas a adoptar no son siempre fáciles, ni están exentas de posibles errores, por eso se hace más acuciante el diálogo y la cooperación leal entre las partes afectadas.

También es necesaria la implicación individual de cada viajero, y de todo el personal de servicio en el cumplimiento de las normas preventivas que se establezcan, a fin de lograr todos la máxima protección. Así, juntos conseguiremos que, sin precipitaciones, pero también sin demoras innecesarias, podamos tener un turismo seguro. Pido al Espíritu Santo que nos ilumine en este empeño. Por otra parte, el reinicio de la actividad turística es una buena ocasión, para la revisión y adopción de nuevos planteamientos. Y aunque ya he señalado su valía, el turismo no está exento de intereses y de actuaciones erróneas.

La dignidad y el bienestar del ser humano deben ser siempre la meta a alcanzar por parte de los organizadores y empresarios. Su orientación se plasma en la siguiente pregunta: ¿Qué hace verdaderamente feliz a las personas? Sin duda alguna que el llamado «turismo basura» en sus excesos y chabacanerías, la diversión desenfrenada, la especulación y destrucción del hábitat, la conculcación de sus derechos a los trabajadores o un turismo mundano que prescindiera de la transcendencia, etc. no son un buen proyecto de desarrollo turístico, aunque de ello se obtengan grandes beneficios.

Un buen diseño turístico también debe incluir la dimensión espiritual. Un maravilloso ejemplo lo tenemos en el evangelio cuando Jesús invita a sus discípulos a apartarse del trabajo para retirarse con Él a un lugar solitario a descansar (Mc. 6,30). Si el turismo no es solo de ajeteo, diversión y disipación; si logramos estar en vacaciones con nosotros mismos junto al Señor, seguro que se

encenderá el pábilo, tal vez vacilante, de nuestra vida interior, como les sucedió a los apóstoles.

Para acabar, os reiteramos todo el apoyo diocesano al sector turístico, y nuestro aliento y respaldo a todas las iniciativas y acciones encaminadas a la consecución de un turismo seguro y saludable. Que nuestra Madre la Virgen María nos ayude.

Que nos mantenga en la esperanza y auxilie a sus hijos. A Ella os encomiendo y os doy mi bendición.

Orihuela-Alicante, 13 de junio de 2020
S. Antonio de Padua

✠ **Jesús Murgui Soriano.**
Obispo de Orihuela-Alicante.

Barrio de La Santa Cruz, Alicante



Órdenes de diáconos

18 de julio (D.m.), a las 11:00h.

Parroquia «San Juan Bautista» de Monóvar

Queridos diocesanos:

En medio de tanto sufrimiento y malestar que la pandemia ha dejado en nuestra sociedad, y de tantos retos pastorales que la nueva situación nos plantea, quiero anunciaros con alegría que **el próximo 18 de julio (D.m.), a las 11:00h. en la parroquia «San Juan Bautista» de Monóvar, dos seminaristas, Manuel Antonio Bernabé Belmonte y Francisco Palazón Cubí, serán ordenados diáconos.**

Ambos han experimentado la llamada al sacerdocio en un clima de fe y generosidad vivido en sus familias y en sus comunidades parroquiales. A través de los años de formación en el Seminario han ido discerniendo y profundizando en la vocación sacerdotal, en un ambiente de oración, estudio y convivencia, en sintonía con la realidad de nuestra Iglesia Diocesana.

Que la Inmaculada, patrona de nuestro Seminario, vele por ellos y despierte en todos el deseo de una mayor fidelidad a la vocación recibida.

Orihuela-Alicante, 15 de junio de 2020



Santo padre Francisco

De la homilía del Santo Padre en la Santa Misa por la Solemnidad de Pentecostés

Domingo, 31 de mayo de 2020

«...todos, aun hablando lenguas diferentes, formaron un solo pueblo: el pueblo de Dios»



«Hay

diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu» (1 Co 12,4). Así escribe el apóstol Pablo a los corintios; y continúa diciendo: «Hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios» (vv. 5-6). *Diversidad y unidad*: San Pablo insiste en juntar dos palabras que parecen contraponerse. Quiere indicarnos que el Espíritu Santo es la *unidad* que reúne a la *diversidad*; y que la Iglesia nació así: nosotros, diversos, unidos por el Espíritu Santo. Vayamos, pues, al comienzo de la Iglesia, al día de Pentecostés. Y fijémonos en los Apóstoles: muchos de ellos eran gente sencilla, pescadores, acostumbrados a vivir del trabajo de sus propias manos, pero estaba también Mateo, un instruido recaudador de impuestos. Había orígenes y contextos sociales diferentes, nombres hebreos y nombres griegos, caracteres mansos y otros impetuosos, así como puntos de vista y sensibilidades distintas.

Todos eran diferentes. Jesús no los había cambiado, no los había uniformado y convertido en ejemplares producidos en serie. No. Había dejado sus diferencias y, ahora, ungiéndolos con el Espíritu Santo, los une. La *unión* -la unión de la diversidad- se realiza con la *unción*. En Pentecostés los Apóstoles comprendieron la fuerza unificadora del Espíritu. La vieron con sus propios ojos cuando todos, aun hablando lenguas diferentes, formaron un solo pueblo: el pueblo de Dios, plasmado por el Espíritu, que entreteje la unidad con nuestra diversidad, y da armonía porque en el Espíritu hay armonía.

Pero volviendo a nosotros, la Iglesia de hoy, podemos preguntarnos: «¿Qué es lo que nos une, en qué se fundamenta nuestra unidad?». También entre nosotros existen diferencias, por ejemplo, de opinión, de elección, de sensibilidad. Pero la tentación está siempre en querer defender a capa y espada las propias ideas, considerándolas válidas para todos, y en llevarse bien sólo con aquellos que piensan igual que nosotros. Y esta es una fea tentación que divide. Pero esta es una



nuestro principio de **unidad** es el **Espíritu Santo**. Él nos recuerda que, ante todo, somos *hijos amados de Dios*; todos **iguales**, en esto, y todos **diferentes**. El Espíritu descende sobre nosotros, a pesar de todas nuestras diferencias y miserias, para manifestarnos que tenemos **un solo Señor**



fe construida a nuestra imagen y no es lo que el Espíritu quiere. En consecuencia, podríamos pensar que lo que nos une es lo mismo que creemos y la misma forma de comportarnos. Sin embargo, hay mucho más que eso: nuestro principio de unidad es el Espíritu Santo. Él nos recuerda que, ante todo, somos *hijos amados de Dios*; todos iguales, en esto, y todos diferentes. El Espíritu descende sobre nosotros, a pesar de todas nuestras diferencias y miserias, para manifestarnos que tenemos un solo Señor, Jesús, y un solo Padre, y que por esta razón somos hermanos y hermanas. Empecemos de nuevo desde aquí, miremos a la Iglesia como la mira el Espíritu, no como la mira el mundo. El mundo nos ve de derechas y de izquierdas, de esta o de aquella ideología; el Espíritu nos ve del Padre y de Jesús. El mundo ve conservadores y progresistas; el Espíritu ve hijos de Dios. La mirada mundana ve estructuras que hay que hacer más eficientes; la mirada espiritual ve hermanos y hermanas mendigos de misericordia. El Espíritu nos ama y conoce el lugar que cada uno tiene en el conjunto: para Él no somos confeti llevado por el viento, sino teselas irremplazables de su mosaico.

El secreto de la unidad en la Iglesia, el secreto del Espíritu es el don. Por-

que Él es don, vive donándose a sí mismo y de esta manera nos mantiene unidos, haciéndonos partícipes del mismo don. Es importante creer que Dios es don, que no actúa tomando, sino dando. ¿Por qué es importante? Porque nuestra forma de ser creyentes depende de cómo entendemos a Dios. Si tenemos en mente a un Dios que arrebatara, que se impone, también nosotros quisiéramos arrebatar e imponernos: ocupando espacios, reclamando relevancia, buscando poder. Pero si tenemos en el corazón a un Dios que es don, todo cambia. Si nos damos cuenta de que lo que somos es un don suyo, gratuito e inmerecido, entonces también a nosotros nos gustaría hacer de la misma vida un don. Y así, amando humildemente, sirviendo gratuitamente y con alegría, daremos al mundo la verdadera imagen de Dios. El Espíritu, memoria viviente de la Iglesia, nos recuerda que nacimos de un don y que crecemos dándonos; no preservándonos, sino entregándonos sin reservas.

Queridos hermanos y hermanas: Examinemos nuestro corazón y preguntémonos qué es lo que nos impide darnos. Decimos que tres son los principales enemigos del don: tres, siempre agazapados en la puerta del corazón: el narcisismo, el victimismo y el pesimismo.

Hermanos y hermanas, pidámoslo: Espíritu Santo, memoria de Dios, reaviva en nosotros el recuerdo del don recibido. Porque peor que esta crisis, es solamente el drama de desaprovecharla, encerrándonos en nosotros mismos. Ven, Espíritu Santo, Tú que eres armonía, haznos constructores de unidad; Tú que siempre te das, concédenos la valentía de salir de nosotros mismos, de amarnos y ayudarnos, para llegar a ser una sola familia. Amén.

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE JUNIO

INTENCIÓN GENERAL:

El camino del corazón: Recemos para que aquellos que sufren encuentren caminos de vida, dejándose tocar por el Corazón de Jesús.

INTENCIÓN DE LA CEE:

Por los religiosos, consagrados a vivir en pobreza, castidad y obediencia, para que sus vidas sean testimonio del Reino de Dios en medio del mundo.

El día del Señor



«No tengáis miedo a los que matan el cuerpo»

21 de junio - XII Domingo Tiempo Ordinario

Jer 20, 10-13 «Libera la vida del pobre de las manos de gente perversa».

Rm 5, 12-15 «No hay proporción entre el delito y el don».

Mt 10, 26-33 «No tengáis miedo a los que matan el cuerpo».

«El que os recibe a vosotros, me recibe a mí»

28 de junio - XIII Domingo Tiempo Ordinario

2 Re 4, 8-11.14-16a «Es un hombre santo de Dios; se retirará aquí».

1 Cor 3, 16-23 «Sepultados con él por el bautismo, andemos en una vida nueva».

Mt 5, 38-48 «El que no carga con la cruz no es digno de mí».

Las lecturas de este Domingo ponen de relieve la dificultad de vivir como discípulos, dando testimonio del plan de Dios en el mundo. Sugieren que la persecución está siempre en el horizonte del discípulo. Pero aseguran, también, que la solicitud y el amor de Dios no abandonan a aquel que da testimonio de la salvación. **La primera lectura** nos presenta el ejemplo de un profeta del Antiguo Testamento, Jeremías. Es el paradigma del profeta sufriente, que experimenta persecución, soledad, abandono a causa de la Palabra; sin embargo, no deja de confiar en Dios y de anunciar, con coherencia y fidelidad, las propuestas de Dios para los hombres. **En el Evangelio**, es el mismo Jesús quien, al enviar a los discípulos, les pone sobre aviso que inevitablemente sufrirán persecuciones e incomprensiones; pero les dice: «no temáis». Jesús asegura a los suyos la presencia continua, la solicitud y el amor de Dios, a lo largo de todo su caminar por el mundo **En la segunda lectura**, Pablo demuestra a los cristianos de Roma cómo la fidelidad a los proyectos de Dios genera vida y cómo una vida de egoísmo y autosuficiencia produce muerte.

21 de junio - XII Domingo T. O.

Las lecturas de este domingo, entrecruzan varios temas. En general, los tres textos presentan una reflexión sobre algunos aspectos del discipulado. Fundamentalmente, se dice quién es el discípulo: es todo aquel que, por el bautismo, se identifica con Jesús, y hace de él su referencia y le sigue; y se define su misión: hacer presente en la historia y en el tiempo el proyecto de salvación que Dios tiene para los hombres. **El Evangelio** es una catequesis sobre el discipulado, con varios momentos. En un primer momento, define el camino del discípulo: el discípulo tiene que ser capaz de hacer de Jesús su opción fundamental y seguirle por el camino del amor y de la entrega de la vida. En un segundo momento, sugiere que toda la comunidad está llamada a dar testimonio de la Buena Nueva de Jesús. Por último, promete una recompensa para aquellos que acojan, con generosidad y amor, a los misioneros del «Reino». **En la primera lectura** se muestra cómo todos pueden colaborar en la realización del proyecto salvador de Dios. De una forma directa (Eliseo) o de una forma indirecta (la mujer de Sunem), todos tienen un papel a desempeñar para que Dios se haga presente en el mundo e interpele a los hombres. **La segunda lectura** recuerda que el cristiano es alguien que, por el Bautismo, se ha identificado con Jesús. A partir de ahí, el cristiano debe seguir a Jesús por el camino del amor y de la donación de la vida y renunciar definitivamente al pecado.

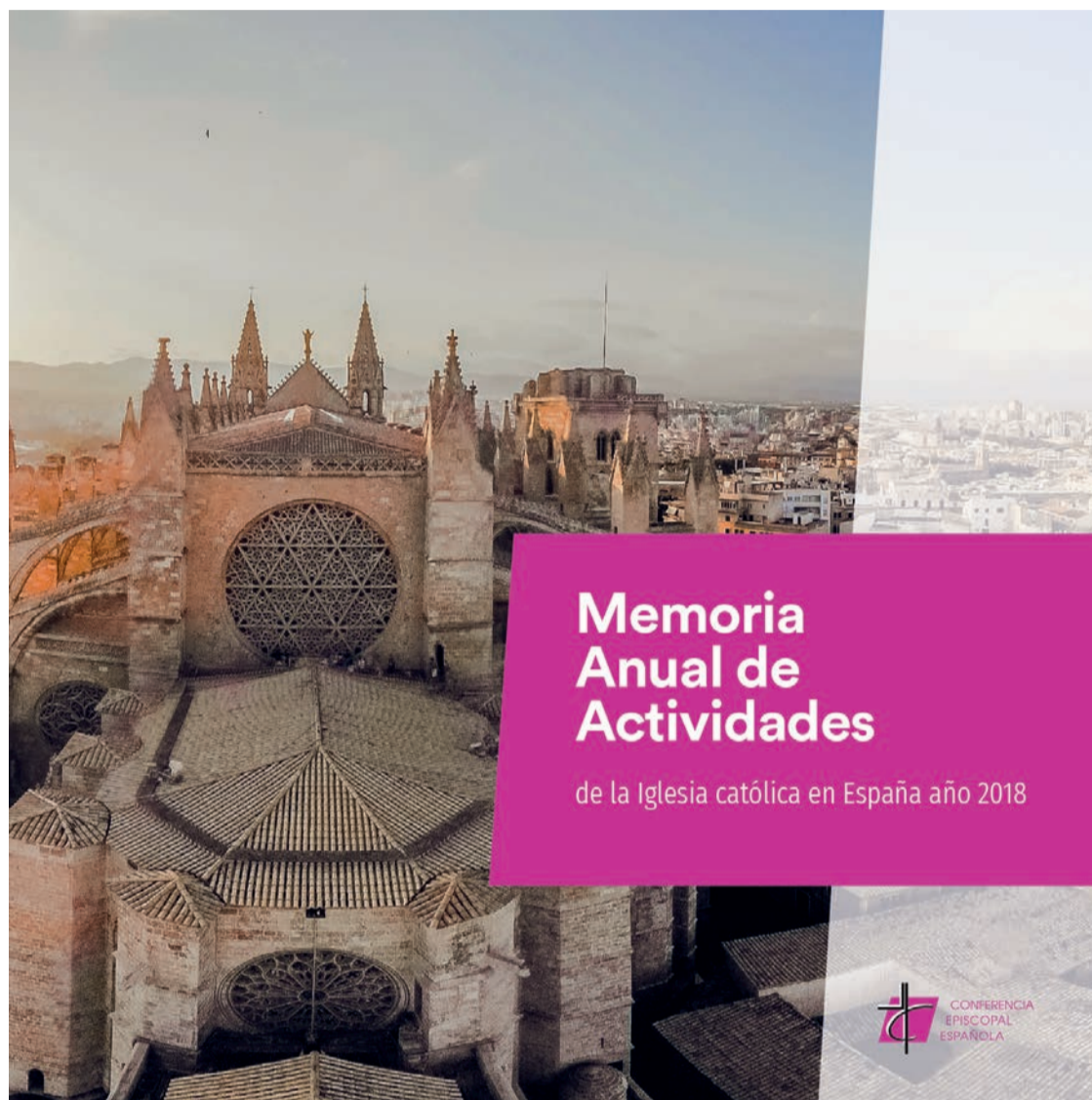
28 de junio - XIII Domingo T. O.



Antonio Ángel González Pastor



Memoria Anual de Actividades de la Iglesia Católica



Cada año la Iglesia recibe de los contribuyentes a través de la «X» de la declaración de la Renta una cantidad de dinero para realizar su misión. Al mismo tiempo la Iglesia se compromete a dar cuenta de las actividades realizadas. Fruto de este trabajo es la Memoria de Actividades de la Iglesia.

Además agradece a todas aquellas personas que han colaborado de alguna forma en la realización de su labor, entregando su tiempo, sus recursos y marcando la casilla a favor de la Iglesia, y anima a seguir colaborando por tantos que necesitan tanto. Marcar la X a favor de la Iglesia católica no cuesta nada, y además es compatible con marcar la casilla de Otros Fines Sociales.

• Carta del presidente de la CEE para la Memoria Anual de Actividades de la Iglesia Católica en el año 2018

Con la presentación de esta Memoria Anual de Actividades, la Conferencia Episcopal Española responde a su compromiso de transparencia y rinde cuentas a la comunidad católica y a la sociedad española. Y quiere mostrar también su gratitud por las diversas formas de colaboración que permiten que la Iglesia pueda realizar su misión evangelizadora y su servicio al bien común de una sociedad que es plural, y en la que se encuentra gozosa y entrañablemente arraigada.

Esta Memoria permite, a quien la consulte, hacerse una idea cabal de la amplitud y variedad de tareas que nacen de la fe vivida por el pueblo cristiano, una fe que actúa mediante la caridad y sostiene la esperanza del mundo, como estamos teniendo la oportunidad de comprobar en estos meses de crisis provocada por la pandemia de la Covid 19.

Todos los recursos que la Iglesia recibe y gestiona son para el ejercicio de la misión recibida del mismo Jesucristo: anunciar y vivir el Evangelio, educar en la fe, servir a los pobres, generar la cultura del encuentro, y promover la vida y la dignidad de cada persona en cualquier circunstancia. La Iglesia sabe que es portadora de un tesoro que viene de su Señor, pero está llamada a comunicarlo a través de las manos, la inteligencia y el corazón de hombres y mujeres que caminan en la historia. Por eso necesita recursos económicos que siempre debemos valorar y emplear en función de ese objetivo. La gran familia que es la Iglesia no pretende privilegio alguno, sino libertad para desarrollar su misión. Todo lo que recibe, ya sea a través de la asignación tributaria o de donaciones, puntuales o periódicas, nace de la libertad de las personas que confían en ella, se consideren o no miembros de la comunidad católica. De ahí

nuestro compromiso de transparencia desarrollado en esta Memoria, y nuestra profunda gratitud a quienes con su gesto de confianza y de libertad hacen posible esta tarea cuyo beneficio desborda ampliamente los límites visibles de la Iglesia en beneficio de toda la sociedad española.

En nombre de los obispos de las diócesis españolas: gracias a todos los que os sentís miembros de esta gran familia que es la Iglesia y gracias a todos los que de una u otra forma hacéis posible que la Buena Nueva de Jesús, el Hijo de Dios, llegue a todas las personas, sean quienes sean y estén en la situación que estén. «Que cada uno dé como le dicte su corazón: no a disgusto ni a la fuerza, pues Dios ama al que da con alegría» (2 Cor 9,7). Dios no se deja vencer en generosidad.

Cardenal Juan José Omella
Presidente de la Conferencia Episcopal Española

Descarga la memoria correspondiente al año 2018 en:

<https://conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2020/06/2020-Memoria-Actividades-Iglesia.pdf>

La Iglesia Católica en España 2020

Asimismo, la Conferencia Episcopal Española ha elaborado un folleto interactivo que ha visto la luz este mes de junio de 2020. En él se refleja la situación de la Iglesia española con datos, imágenes, vídeos y textos que nos aproximan a la realidad que estamos sosteniendo, acompañando y animando.

Surge, con la ayuda de todos, una Iglesia para dar vida. Conócela. Vívela. Ayúdala. **”**
Déjate acompañar



LA IGLESIA CATÓLICA EN ESPAÑA

Junio 2020



SACERDOTES
17.337

SEMINARISTAS
1.203

RELIGIOSAS
29.170

DIÁCONOS PERMANENTES
436

CATEQUISTAS
102.859

RELIGIOSOS
9.518

“Ser Iglesia quiere decir anunciar y llevar la salvación de Dios en este mundo nuestro necesitado de tener respuestas que alienten, que den esperanza, que den nuevo vigor en el camino”
PAPA FRANCISCO
Evangelii gaudium, n. 114

JUNIO 2020

Desde la primera comunidad de discípulos que vivían en Jerusalén, y hasta el final de los tiempos, la Iglesia está llamada a celebrar la presencia de Cristo entre nosotros y su acción salvadora. A través de los sacramentos los fieles cristianos reciben la gracia de Dios y son impulsados para vivir de Él y para dar testimonio en el mundo.

Con ellos se celebra la iniciación cristiana (en el bautismo, la confirmación y la eucaristía), el perdón y la reconciliación (en la penitencia y la unción de los enfermos) y la presencia y el servicio en la sociedad (en el matrimonio y el orden sacerdotal).

Junto a los sacramentos, existe una importante labor pastoral que se realiza en cualquier comunidad cristiana: el tiempo de preparación en las catequesis, la formación de los fieles, el acompañamiento a enfermos y personas dependientes en los hogares. A ello se dedican los sacerdotes, junto con seglares, consagrados y voluntarios.

193.394 BAUTIZOS	41.975 MATRIMONIOS	222.345 PRIMERAS COMUNIONES
25.663 UNCIONES DE ENFERMOS	129.171 CONFIRMACIONES	135 ORDENACIONES SACERDOTALES

“Compartir la Palabra y celebrar juntos la Eucaristía nos hace más hermanos y nos va convirtiendo en comunidad santa y misionera”
PAPA FRANCISCO
Gaudete et exsultate, n. 142

JUNIO 2020

14/15

LA IGLESIA QUE ACOMPAÑA

“La ternura no es la virtud de los débiles, sino más bien todo lo contrario: denota fortaleza de ánimo y capacidad de atención, de compasión, de verdadera apertura al otro, de amor”
PAPA FRANCISCO
Misa de Inauguración de su Pontificado, 2013

CÁRITAS MADRID
Foto: Horro Blanco

• Agradecimiento del presidente de la CEE por la colaboración en la campaña Xtantos:

Gracias. La labor de la Iglesia requiere de la ayuda de todas las personas de buena voluntad que desean, con su aportación, contribuir a la misión recibida del mismo Jesucristo. Esta misión es anuncio del Evangelio, celebración del misterio cristiano y vida de caridad al servicio de las personas. Hoy esta caridad es más necesaria que nunca ante la pandemia del coronavirus. La transparencia en la gestión de los recursos aportados por tantas personas es nuestro objetivo; destinar esos recursos

al bien común y al anuncio de la persona de Jesucristo y de su mensaje de amor y esperanza, es nuestra misión. Gracias por vuestra colaboración, por vuestro tiempo, gracias por vuestros donativos, gracias por marcar la X de la Iglesia y la X de fines sociales. Que Dios os bendiga, os guarde y os acompañe siempre.

✠ JUAN JOSÉ OMELLA
Cardenal Arzobispo de Barcelona
Presidente de la Conferencia Episcopal Española

Descarga el folleto Iglesia Católica en España 2020 aquí:

<https://conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2020/06/2020-folleto-iglesia-catolica.pdf>

Dossier

Nota de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura



Proyecto de Ley de Educación –de la LOMLOE–, que ha sido publicado en circunstancias tan extraordinarias como las de un «estado de alarma», afecta sin duda a toda la sociedad, verdadera protagonista de la educación, de la que formamos parte como Iglesia católica. Por ello, consideramos responsabilidad nuestra participar en el debate público en orden a su tramitación.

El punto de partida es, sin duda, el compromiso con este bien inmenso que es la educación, uno de los tesoros más valiosos de la sociedad,

cho educativo.

En este mismo sentido parece necesario que, a diferencia del actual Proyecto, la futura Ley siga recogiendo la «demanda social» en todas las etapas del proceso educativo, desde la libertad de elección de centro escolar, que incluye la gratuidad de la enseñanza sin discriminaciones, al trato en igualdad de condiciones de los diversos centros y a la libertad para su creación.

La formación integral es un principio educativo recogido también por la Constitución. En consecuencia,

como individuo aislado, sino como miembro de un pueblo, participe de una cultura, de una tradición. La cual, en el caso de nuestra sociedad, como en el de los diferentes países europeos, no se entendería sin conocer y comprender la fe cristiana.

La asignatura de Religión católica es una respuesta a estas exigencias en el caso de la mayoría del alumnado. Ciertamente puede ser integrada de varios modos en el área de conocimiento que le corresponda en el currículo, de modo que no se generen para nadie agravios comparativos. De igual manera, habrá de respetarse el conjunto de exigencias propias de su presencia en el ámbito escolar, relativas a la metodología o al estatuto del profesorado. Pero no debe ser considerada ajena al proceso educativo. Por ello, debe ser una asignatura comparable a otras asignaturas fundamentales y, por tanto, evaluable de igual manera.

Estos derechos y libertades, estos bienes relativos a la educación, recogidos en la Constitución, han sido también confirmados en varias ocasiones por la jurisprudencia del Tribunal Constitucional. Están contenidos igualmente en los Acuerdos del Estado español con la Santa Sede.

Del mismo modo que es importante el diálogo y la participación de todos, no podemos dejar de tener en cuenta el marco jurídico fundamental, que, defendiendo los derechos y libertades fundamentales, constituye la base no sólo de nuestro «pacto social», sino también de un muy deseable «pacto escolar».

La presencia de la Iglesia, del «pueblo católico» en nuestra sociedad es grande, y ha desarrollado una tradición educativa secular. Creemos que ha sido y deseamos que siga siendo una riqueza de nuestra sociedad, que posibilite el crecimiento, la libertad y la pluralidad de la propuesta educativa y, sobre todo, que sirva así al bien de los alumnos, las familias y toda la sociedad.

Creemos que estos grandes bienes justifican suficientemente todo esfuerzo de diálogo y de colaboración leal en el proceso de preparación de la nueva Ley de Educación, para el cual ofrecemos nuestra plena disponibilidad.



pues afecta a la vida de los seres más queridos y, de muchas maneras, al futuro de todos.

Tras examinar con atención el actual Proyecto de Ley, nos parece tener que insistir en la necesidad de proteger y promover el derecho a la educación y la libertad de enseñanza, tal como se explicitan en la Constitución y en su interpretación jurisprudencial.

Nos preocupa que se recojan plenamente las consecuencias de estos principios en la nueva Ley, y en primer lugar el respeto por la responsabilidad y los derechos de los padres en la educación de los hijos. Si el Estado tiene una tarea principal en la defensa y la promoción del bien de la educación para todos, no es sin embargo el sujeto del dere-

no puede excluirse del ámbito escolar la educación de la dimensión moral y religiosa de la persona, de modo que ésta pueda crecer como sujeto responsable y libre. En este ámbito de conocimientos se sitúa la asignatura de Religión, como es habitualmente reconocido en los sistemas educativos europeos.

Queremos insistir en que esta asignatura no puede plantearse de manera ajena a la identidad cultural, moral y religiosa de la persona. Pues esta identidad forma parte esencial de la realidad a cuyo conocimiento la escuela ha de introducir a la persona concreta. Conocer y comprender la propia realidad es el método adecuado para poder luego actuar con libertad.

La persona, además, no existe nunca

●●●
La presencia de la Iglesia, del «pueblo católico» en nuestra sociedad es grande, y ha desarrollado una tradición educativa secular. Creemos que ha sido y deseamos que siga siendo una riqueza de nuestra sociedad, que posibilite el crecimiento, la libertad y la pluralidad de la propuesta educativa y, sobre todo, que sirva así al bien de los alumnos, las familias y toda la sociedad

●●●

• 6ª parte de la ponencia final del **Congreso de Laicos: Un Pentecostés renovado**, por Monseñor Toni Vadell

“Este Congreso quiere despertar nuestra alegría y esperanza



•••

... el Espíritu llama a nuestra puerta regalando alegría y esperanza. Queremos recorrer caminos de vida y resurrección. No partimos de la nada. Hemos seguido un proceso que, en sí mismo, a medida que íbamos soñándolo, concretándolo y poniéndolo en práctica, ha ido planteando un marco de referencia para nuestros próximos pasos

•••

4. Recorrer caminos de vida y resurrección

En muchas de sus intervenciones el papa Francisco habla de la alegría. El Evangelio es siempre, en sí mismo Buena Noticia, **un mensaje de alegría**: Jesucristo, revelador del amor y la misericordia del Padre, nos lleva a recorrer caminos de vida y resurrección incluso entre dificultades. En esta vida, alegría y esperanza son un todo indisoluble. **Junto a la alegría viene la esperanza.** «La razón fundamental y decisiva para nuestra esperanza es la fidelidad y el amor de Dios. Él quiere que todos los hombres se salven y lleguen a la felicidad de su gloria (cf. 1 Tim 2, 4). **Este Congreso quiere despertar nuestra alegría y esperanza.** Viene bien este mensaje cuando constatamos que la tristeza y la acedia van ganando adeptos. Somos conscientes de que la tristeza puede ir ganando terreno en nosotros cuando los retos son mayores que nuestras fuerzas, las tareas resultan pesadas o el futuro es oscuro. Pero el Espíritu llama a nuestra puerta regalando

alegría y esperanza. Queremos recorrer caminos de vida y resurrección. No partimos de la nada. Hemos seguido un proceso que, en sí mismo, a medida que íbamos soñándolo, concretándolo y poniéndolo en práctica, ha ido planteando un marco de referencia para nuestros próximos pasos. El Documento-Cuestionario, el *Instrumentum Laboris*, los contenidos y propuestas de los Itinerarios son el esqueleto sobre el que podemos construir el futuro inmediato.

El Instrumentum Laboris como contexto de partida:

Nuestro ejercicio de sinodalidad nos ha conducido a identificar luces y sombras, a plantear líneas de acción, a concretar algunas propuestas; todo ello ha sido plasmado en el *Instrumentum Laboris*, que proponemos como marco de referencia. Su contenido sirve de orientación en cuanto a los caminos por recorrer. De manera resumida, conviene recordar que en él se propone:

- **Encontrar cauces de crecimiento**

to personal y comunitario. El IL propone una conversión personal (IL 69), una conversión comunitaria (IL 71), y una conversión pastoral y misionera (IL 73).

- **Impulsar la corresponsabilidad en el seno de la Iglesia.** Los fieles laicos estamos llamados a vivir la corresponsabilidad real. Hemos de ser actores de la vida eclesial y no simplemente destinatarios (IL 75).
- **Asumir un mayor compromiso en el mundo.** Entre otros temas se destacan tres de manera especial: el compromiso público (IL 81), la familia (IL 82 y 83) y el cuidado de la casa común (IL 85).
- **Ofrecer una renovada formación.** En concreto, se habla de la formación vocacional, motivacional y misionera. Por eso no es extraño que hablemos de una formación del corazón a lo largo de la vida (IL 89).
- **Las propuestas del Congreso:**

la centralidad de los cuatro itinerarios.

Además, el Congreso ha propuesto cuatro itinerarios que marcarán el camino de los próximos años. Los cuatro itinerarios son: el primer anuncio, el acompañamiento, los procesos formativos y la presencia en la vida pública. En cada uno de estos itinerarios nos hemos preguntado: ¿Qué actitudes convertir? ¿Qué procesos activar? ¿Qué proyectos proponer? Y lo hemos hecho en el contexto de las diferentes líneas temáticas que integraban cada uno de ellos, en las que se concretan diversas necesidades a las que hemos de dar respuesta como Iglesia, y con la ayuda de las experiencias y los testimonios que hermanos nuestros han compartido con nosotros, dándonos luz sobre cómo podemos actuar. Estos cuatro itinerarios responden a una lógica interna que los relaciona entre sí: representan el camino natural de nuestro proceso de fe y, al mismo tiempo, expresan la misión y la tarea que tenemos encomendadas como cristianos.

crónicas

Intervención de emergencia en la sacristía de la iglesia parroquial Santas Justa y Rufina de Orihuela



• Tras colapsar parte de la cubierta, se han realizado con carácter de urgencia trabajos de apeo y se instalará una sobrecubierta ligera para evitar la entrada de agua de lluvia

• La construcción de la cubierta colapsada data del año 1745, cuando el arquitecto Jaime Bort y Meliá diseñó esta sacristía perpendicular a la nave principal, de planta cuadrada y diáfana con bóveda adintelada, si bien la construcción original de la nave se fecha en el año 1348



Tras el reciente colapso de parte de la cubierta de la sacristía de la iglesia parroquial Santas Justa y Rufina de Orihuela, representantes del Ayuntamiento, Obispado y técnicos del Servicio Territorial de Patrimonio de la Conselleria de Cultura realizaron una visita conjunta con el objeto de inspeccionar in situ el estado de los trabajos de apeo que se han tenido que realizar con carácter de urgencia para garantizar la estabilidad provisional de la cubierta.

Los trabajos de aseguramiento llevados a cabo han estado coordinados desde el primer momento desde el Obispado, a través de la Comisión de Obras, informando puntualmente a todos los agentes implicados, tanto de la Conselleria de Cultura, como del Ayuntamiento. Dichos trabajos han tenido que realizarse incluso en fin de semana y han consistido en la instalación de un apeo con una plataforma elevada que permite afianzar la cubierta, así como proteger los bienes muebles existentes en la sacristía. Esta intervención se completará próximamente con la instalación de una sobrecubierta ligera que evite la entrada de agua de lluvia hasta que se pueda elaborar el correspondiente proyecto de restauración y acometer las obras necesarias para recuperar el elemento colapsado.

La construcción de la cubierta colapsada data del año 1745, cuando el arquitecto Jaime Bort y Meliá diseñó esta sacristía perpendicular a la nave principal, de planta cuadrada y diáfana con bóveda adintelada, si bien la construcción original de la nave se fecha en el año 1348.

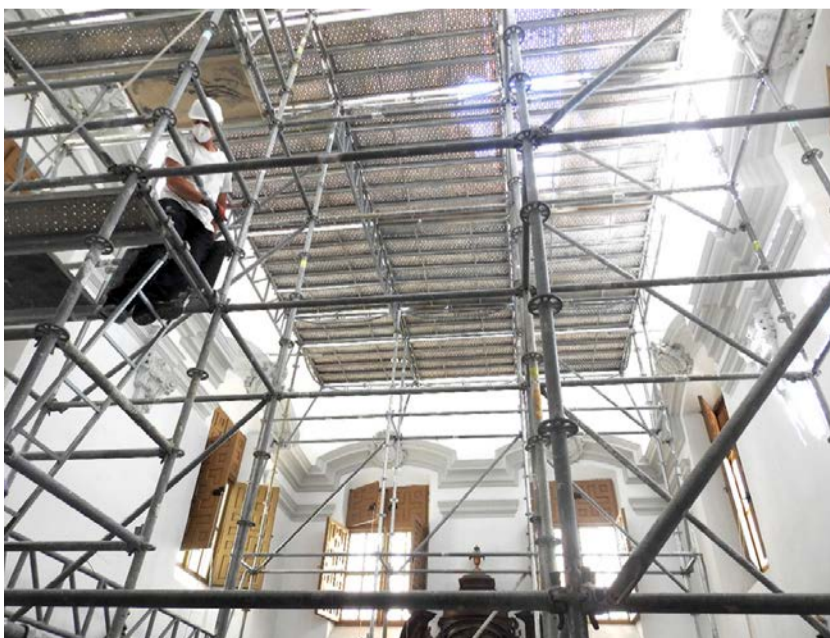
Para la adopción de las medidas implementadas se ha tenido que cumplir con la elaboración del correspondiente informe técnico re-

dactado por el arquitecto, así como como documentar el estado que presentaba tras el colapso el mobiliario de talla del siglo XVIII a través de una restauradora, para cumplir con las exigencias de la Conselleria y conforme a la Ley de Patrimonio Cultural Valenciano.

El incidente en la sacristía ha sucedido precisamente tras la inspección días antes, realizada por técnicos de la Comisión de Obras del Obispado a requerimiento del párroco, al detectar unas filtraciones de agua a través de la cubierta. Durante esa inspección se tomó la decisión de adoptar las medidas de seguridad adecuadas para inspeccionar con detalle el estado de la zona afectada y con el resultado obtenido, valorar la situación y tomar decisiones sobre la idoneidad de la reparación a efectuar.

Si bien la causa de un colapso de esta naturaleza es una confluencia de varios factores, cabe reseñar que la cubierta ha sido objeto de distintas intervenciones a lo largo de su vida útil, consistiendo en ocasiones en la superposición de capas que han dotado a la cubierta de un peso importante. El inmueble fue objeto de una intervención relevante con motivo de la 'Luz de las Imágenes', quedando pendiente en dicha intervención partes del templo, como la capilla de la comunión.

Tanto la parroquia como el Obispado, se enfrentan a la necesaria restauración de la zona afectada, para lo cual van a proceder de inmediato a la redacción del correspondiente proyecto arquitectónico, tras las actuaciones necesarias de diagnóstico de los problemas existentes, que permitan conservar y mantener un patrimonio tan emblemático para la Diócesis de Orihuela-Alicante y el pueblo de Orihuela.



Crónica

Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA



Desde *Ayuda a la Iglesia Necesitada*, te convocamos a la **vigilia de oración por las víctimas y afectados del coronavirus en España y en el mundo entero**, que tendrá lugar el próximo **25 de junio a las 21 horas**. Se celebrará en Madrid, en la parroquia del Buen Suceso (C/ Princesa, 43) y también será retransmitida en directo por [YouTube](#).

La adoración eucarística, que contará con **testimonios en vivo** del ámbito nacional e internacional, estará precedida por la **Santa Misa a las 20.30 horas**.

Ofreceremos la Eucaristía y rezaremos por los fallecidos, por los enfermos, por los que han perdido su empleo, por los que han visto disminuir sus ingresos y por los que han perdido la esperanza y son víctimas del miedo o de la soledad.

Puedes incluir aquí el nombre de personas fallecidas en tu familia y entorno, antes del 15 de junio y rezaremos especialmente por ellas:

Si incluyes aquí, antes del 15 de junio, el nombre de personas fallecidas en tu familia y entorno, rezaremos especialmente por ellas:

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSe3g-FnyZr_ND-37QtH7k9N3_qRjeXnO_ZU8KojjpqN74WIZOg/viewform

o también nos puedes llamar por teléfono al 91 725 92 12



MAPAYN MUNDI

La asociación **MAPAYN-MUNDI** ha hecho un donativo de **6.000€** a **Cáritas Parroquiales de la Diócesis de Orihuela Alicante** como colaboración y ayuda en la pandemia del coronavirus.

Los medios de comunicación de la Iglesia y la Conferencia lanzan el proyecto *Una Iglesia, 10 historias*

LOS medios de comunicación de la Iglesia y la Conferencia Episcopal unen sus trabajos para ofrecer, en los últimos días del Estado de Alarma, las historias más significativas que muestran la labor de la Iglesia durante el confinamiento. El nombre de la iniciativa *Una Iglesia, 10 historias* busca poner de manifiesto la respuesta conjunta que la Iglesia ha dado en medio de las dificultades a través de diez historias concretas. Se trata de personas e instituciones que representan el trabajo en primera línea que la

Iglesia ha realizado durante la crisis sanitaria y social que ha provocado el Covid-19 y que se refleja en el portal [iglesiasolidaria.es](#). De esta forma, se quiere hacer memoria de los gestos y testimonios que estas personas han protagonizado a lo largo del confinamiento. En este proyecto caminan juntos **ECCLESIA**, **COPE** y **TRECE**, junto a la **Conferencia Episcopal** para acompañar los diez últimos días del Estado de Alarma con diez historias significativas de las que han protagonizado en este tiempo las personas y las instituciones de la Iglesia.

Con el hashtag #10de10, #SomosIglesia24siete, desde mañana día 12 y hasta el día 21 de junio cada día ofrecerán el testimonio a través de vídeos y audios en formatos breves para redifundir a través de las redes sociales. Asimismo, se invita al resto de medios que lo deseen a sumarse a la iniciativa y hacerse eco de estos relatos.

Además de esta acción de la Iglesia, se ha invitado a todas las diócesis, congregaciones religiosas y movimientos a compartir también su *Una Iglesia, 10 historias*, a través de las redes sociales, con el hashtag #10de10

**UNA IGLESIA
10 HISTORIAS**
[en tiempos de PANDEMIA]

Crónicas

Éste es el último testimonio de una lista de tres que hemos publicado en NODI y que nos ha ofrecido Obras Misionales Pontificias (OMP):

Coronavirus en tierras de Misión. La pandemia vista desde el hemisferio sur

El virus se suma a la pobreza y a las injusticias

Tres misioneros italianos hablan desde Guatemala, Tailandia y Kenia sobre la situación de sus tres destinos de misión, tan distantes y tan unidos por las condiciones de pobreza en la que viven muchas personas. La pandemia que afecta a Europa, Estados Unidos y China también se está extendiendo a África, América Latina y al resto de Asia. La situación podría precipitarse, sobre todo si se tiene en cuenta que los sistemas de salud son absoluta-

mente inadecuados para enfrentar el covid-19, y que «el distanciamiento social es pura utopía». En estos lugares reinan el desempleo y las injusticias sociales. Tres misioneros italianos han comentado esta situación en sus respectivas misiones con las Obras Misionales Pontificias de Italia. La pandemia vista desde el hemisferio sur. Vista por quienes vienen de lejos y hablan el idioma del Evangelio, el de la Iglesia misionera universal.



«Es como si el virus hubiera amplificado los efectos de otro virus, con el que la población siempre ha convivido: la injusticia social»

Tercer testimonio:

Kenya

Padre Felice Molino, 73 años

En los «slums de Kenia. «El verdadero coronavirus de África es la injusticia, la desigualdad, la pobreza y el robo de las riquezas. El padre Felice Molino, 73 años, misionero salesiano durante 39 años en Kenia, no tiene dudas en hablar sobre las proporciones de la emergencia social.

«La situación que hay debajo y más allá del coronavirus es muy grave y, ahora, con las medidas tomadas para evitar el contagio, incluso han tenido que cerrar las tiendas de los barrios bajos y los vendedores ambulantes por las calles. Para las personas, comer se ha vuelto más difícil que antes. Es como si el virus hubiera amplificado los efectos de otro virus, con el que la población siempre ha convivido: la injusticia social. En Kibera hay aguas residuales por todas partes, no hay agua, hay ratas. En estos días lluviosos las chozas

sin suelo están llenas de barro. En este barrio de barracas – dice el salesiano – viven cerca de 500 mil personas, aunque nadie ha podido hacer una estimación acertada. En estos días de pandemia, las hermanas y otros misioneros, «que iban a llevar ayudas a las personas que viven dentro de estos 'slums' ya no pueden entrar, explica, «pero afortunadamente hay misioneros y religiosos que viven dentro de estos barrios. También está la parroquia de Cristo Rey de los misioneros de Guadalupe.

Alicante: 101.0 fm · Elche: **91.5 fm**
Benidorm: **101.0 fm** · Villena: **104.0 fm**

Alicante: 89.6 fm
882 om



RADIO MARIA

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas



* **El Espejo: viernes, 13:30 h.** (Con Joaquín Rodas, Carlos Gandía, Teresa Berenguer y Antonio Javier Villalba)

* **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.** (Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Congreso Diocesano de Educación



EN EL CAMINO DE UNA ALIANZA:
CIENCIA Y FE
**CONGRESO DIOCESANO
DE EDUCACIÓN**
45
ANIVERSARIO DE LA
UNIVERSIDAD PONTIFICIA
DE ORIHUELA



Jueves 13 de febrero de 2020



My Mission, experiencia de voluntariado internacional

P: José Antonio Casalé, scj
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús (Dehonianos/Reparadores)



oving Youth Mission es un grupo INTERNACIONAL formado por las provincias Dehonianas (Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús / Reparadores) de España, Italia, Portugal, Polonia y Alemania, orientado a la formación de las personas que llevan ya un cierto camino de fe, de compromiso personal, inquietud misionera, altruismo. cuyos objetivos son:

- Ofrecer formación y acompañamiento a jóvenes y laicos para discernir su misión dentro de la Iglesia, y más particularmente un compromiso con los más pobres y misiones dehonianas.
- Ofrecer un grupo de voluntariado para coordinar acciones solidarias con las misiones dehonianas.

M

De esta manera, el grupo acompaña la actividad formativa con la de coordinar distintas iniciativas puntuales de misión,

tanto a nivel local como nacional, sobre todo todas las que tengan que ver con las misiones dehonianas. **Acogida y cauce:** Primeramente los voluntarios son acogidos por los encargados de pastorales locales, que son los encargados de realizar el primer discernimiento y conocer las motivaciones del voluntario. Los jóvenes y personas interesadas, tienen que tener un cierto camino de fe, compromiso social y personal o bien que ya hayan realizado una experiencia de misión *ad gentes* y quieren seguir formándose y comprometerse a la vuelta de la experiencia siendo parte activa del grupo My Mission.

My Mission es una experiencia de misión donde se busca trabajar junto con nuestros misioneros en las labores que ellos tienen encomendadas en cada lugar de misión y compartiendo la vida en comunidad.

Formación: Desde el equipo My misión España, se intenta abordar principalmente 4 aspectos formativos: formación y desarrollo perso-

nal, formación y cohesión grupal, formación social comprendiendo y conociendo la realidad, formación práctico-técnica realizando con eficacia y eficiencia las tareas de intervención y formación institucional, conociendo la congregación, funcionamiento y espacios.

Se intenta que el grupo no sea simplemente una preparación para aquellos que van a realizar una experiencia en misiones, sino que sea capaz de comprometer toda la vida personal del individuo. Lugares de misión: Desarrollamos la acción misionera en lugares concretos de presencia dehoniana: Angola, Mozambique, Ecuador, Paraguay, Argentina, Filipinas y Albania. Los grupos de voluntarios pueden participar en cualquier país de misión indicado y el grupo puede ser internacional. Consideramos muy importante que la experiencia sea acompañada por uno de nuestros religiosos o antiguos voluntarios comprometidos para asegurar que los objetivos se cumplan.



Liturgia

Dignidad de la Iglesia particular

Del Ceremonial de los Obispos, nn. 1-4

1. «La diócesis es una parte del pueblo de Dios que se confía a un obispo para que la apaciente con la colaboración de su presbiterio. Así, unida a un pastor, que la reúne en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y de la eucaristía, constituye una Iglesia particular. En ella está verdaderamente y actúa la Iglesia de Cristo, una, santa, católica y apostólica». Aún más, en ella se hace presente Cristo, de cuya fuerza participa la Iglesia. Acertadamente lo ha expuesto san Ignacio: «Dondequiera que apareciere el obispo, allí está la muchedumbre, al modo que dondequiera que estuviere Jesucristo, allí está la Iglesia universal»

●●●
no se trata de una reunión de determinadas personas que por propia iniciativa se asocian en aras de un fin determinado, sino de un don perfecto que proviene del Padre de la luz

●●●



2. Corresponde así a la Iglesia particular la dignidad de Iglesia de Cristo. De hecho, no se trata de una reunión de determinadas personas que por propia iniciativa se asocian en aras de un fin determinado, sino de un don perfecto que proviene del Padre de la luz. Y tampoco debe ser considerada como una mera circunscripción administrativa del pueblo de Dios, pues ella misma, a su manera, contiene y manifiesta la naturaleza de la Iglesia universal que manó del costado de Cristo crucificado, que unida a Cristo vive y crece permanentemente en la eucaristía y es madre de los fieles; es «en su lugar, el nuevo pueblo, que Dios llamó en el Espíritu Santo y en todo tipo de plenitud».

3. No existe asamblea legítima de fieles ni comunidad en torno al altar si no es bajo el sagrado ministerio del obispo. De esta forma, la reunión de la iglesia particular se difunde y vive en cada grupo de fieles, al frente de los cuales el obispo coloca a sus presbíteros, para que bajo su autoridad santifiquen y gobiernen aquella porción del rebaño del Señor que les ha sido encomendada.

4. Y así como la Iglesia universal se hace presente y se manifiesta en la Iglesia particular, de la misma manera las Iglesias particulares aportan los dones que poseen a las restantes partes y a toda la Iglesia, «de manera que el conjunto y cada una de sus partes se enriquecen con el compartir mutuo y con la búsqueda de plenitud en la unidad».



La exclusión se enquistaba en las personas más vulnerables de la Diócesis de Orihuela-Alicante pese a la recuperación económica



Con motivo de la festividad del Corpus Christi, y en el marco de su campaña *El poder de cada persona*, Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante hizo balance del trabajo realizado durante el año 2019 a través de su Memoria.

La Memoria del año 2019 fue presentada por el obispo D. Jesús Murgui, como Presidente de Cáritas Diocesana, Pastor y guía, acompañado de Víctor Mellado, como Director, y de Javier Ruvira como Secretario General. En la presentación también fueron acompañados de D. Bienvenido Sevilla, Delegado Episcopal de Cáritas Diocesana.

El año 2019 ha dejado una valoración ambivalente: por un lado, ha estado marcado por la progresiva reducción del número de personas en situación de vulnerabilidad y exclusión, pero al mismo tiempo significó la constatación del enquistamiento de una parte de la población.

El Informe FOESSA de la Comunidad Valenciana, que se presentó a finales de año, nos dice que la exclusión social se reduce, aunque se mantiene por encima de la media española y que un millón de personas continúa en situación de exclusión, el 20'3 por ciento de la población, además casi medio millón de personas en exclusión severa en nuestra Comunidad.

La acción de **Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante ha llegado a 43.090 personas**, representando un 4,38 % menos que el año anterior en el que se apoyó a 45.065 personas.

La mayor parte de las personas que acuden a los servicios de Cáritas son las que se encuentran en peor situación de exclusión, aquellas a las que no les ha llegado la recuperación y que estaban mal antes de la crisis. Son la sociedad expulsada.

Los principales perfiles de personas ayudadas en 2019 han sido familias compuestas por personas jóvenes, mujeres solas y con hijos, familias con progenitores con bajo nivel de estudios, trabajadores pobres y personas extranjeras.

La realidad de pobreza y exclusión que Cáritas acompaña cada día tiene rostro de mujer, siendo el 64 % de las personas que solicitan ayuda Cáritas. También **Cáritas ha acompañado a 192 mujeres** en la Diócesis que han sufrido **violencia de género** y se ha incrementado el trabajo en red contra la **trata** de mujeres con fines de explotación sexual.

La exclusión es una realidad que mayoritariamente afecta a familias, por ello se ha potenciado el acompañamiento a los menores para romper la tendencia de la herencia de la pobreza.

En cuanto a las **personas que ha atendido** Cáritas Diocesana en el pasado ejercicio el 47% fueron españolas, un 8,7% de la UE y casi el 44% de fuera de la UE.

Desde Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante se ha potenciado el **trabajo en el ámbito del empleo** y la inserción laboral, acompañando a 1.149 personas en los procesos de inserción laboral, aumentando significativamente las personas acompañadas en los recursos de empleo y formación respecto al año anterior. Mayoritariamente han sido mujeres (76%).

Uno de los ejes fundamentales de la acción de Cáritas en la Diócesis de Orihuela-Alicante es la **acogida y el acompañamiento a las personas sin hogar**. Cáritas ha atendido a 1.229 personas en situación de sinhogarismo en sus recursos residenciales y a través de los dispositivos de calle con los que cuenta siendo mayoritariamente hombres (70%) de nacionalidad española (75%).

Cabe resaltar, como viene siendo la tónica en los últimos años, el alto número de **personas sin hogar que padecen algún trastorno de salud mental**: trastorno psicótico, de personalidad, espectro traumático, dependencias a alguna sustancia y depresión mayor. Un 65% de las personas atendidas tenían trastornos de salud mental.

Para realizar su labor **Cáritas Diocesana cuenta con 2.490 voluntarios** que, a través de **152 Cáritas parroquiales**, atienden a las personas y familias en todas las ciudades, barrios y pueblos de la Diócesis, **habiendo aumentado en el último año en más de 200 personas comprometidas** en la institución.

Cáritas Diocesana ha invertido 3.478.950 € en ayuda social y lucha contra la exclusión, de los que 1.827.822 € han sido destinados a la acogida y apoyo a personas sin hogar.

En la Comunidad Valenciana la acción de Cáritas llegó a 118.150 personas a través de las 684 Cáritas parroquiales que trabajan en el territorio, realizando una inversión el pasado año de 12.040.013 €.

 **Cáritas**
ante el **CORONAVIRUS**

Línea de atención gratuita de
Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante

900 921 936



CADA GESTO CUENTA

COLABORA CON LA EMERGENCIA

ES66 0081 1490 7900 0101 5905

 **Cáritas**
Diocesana de
Orihuela-Alicante

Ante la emergencia Cáritas continúa apoyando a las personas y familias que peor lo están pasando, ayúdanos a seguir atendiendo a los más vulnerables.
#laCARIDADnocierra

... **la última**

**EN EL ÚLTIMO AÑO
HEMOS AYUDADO A
+ 4 MILLONES DE PERSONAS**



#SomosIglesia24Siete
Colabora con tu parroquia en donoamiiglesia.es



[nodi]ONLINE

Tu número de Noticias Diocesanas
y mucho más en:

www.diocesisoa.org

A agenda

24 de junio
SAN JUAN.

29 de junio
San Pedro y San Pablo.

¿Qué hacer ahora?



PUNTO FINAL
LUIS LÓPEZ

La respuesta de nuestra fe, en todo tiempo, es la respuesta que Dios quiere que demos, sobre todo en este tiempo de crisis, de zozobra, tiempo de tantos miedos. También ahora, Dios espera algo de nosotros. Porque no podemos esperar a que las cosas nos vengán de cara, a la medida de nuestra mediocridad y de nuestra debilidad. Dios, necesita y espera nuestra respuesta, la «de ahora».

Un ejemplo lo encontramos en Jesús. Él no fue un evangelizador con sede fija y tiempo determinado. No estuvo esperando tiempos mejores, todo lo contrario. Hizo frente al peligro, a la necesidad del que sufría la crisis, la epidemia, la lepra o la angustia de la enfermedad. Él, se hacía presente en todo momento y lugar: la sinagoga, el monte, el Templo, los caminos... cualquier espacio o lugar donde alguien reclamara su ayuda, su compasión, y necesitara la salud. Solo era suficiente con decirle: «*Si quieres, puedes sanarme*».

Esa voz, y esa necesidad llega hoy hasta nosotros y no podemos dar la espalda, ni ponernos una mascarilla y quedarnos a dos metros de seguridad (para nosotros). ¿Qué hacer? Nos toca salir al paso de este tiempo confuso, lleno de miedos e incertidumbres. Un tiempo donde Dios necesita nuestra respuesta. La que Él quiere dar está en nuestras manos. La solidaridad, el amor y la esperanza son las armas que hemos de poner a trabajar. Porque este camino, el que tenemos bajo nuestros pies, es también, el camino de Dios, y a Él, lo hacemos llegar por medio de nuestros pasos y de nuestras manos.

No solemos pensarlo, pero el camino de Jesús sucedió en un tiempo de crisis, de penuria, de sufrimiento y de dolor. Y, entonces, su caminar, fue un caminar de encuentro, de preocupación por el más débil y necesitado. Y por ellos dio su paz, la salud y la vida.

Nosotros somos seguidores de ese camino, y de ese Espíritu, o eso decimos. No somos turistas, esperando «una nueva fase» que nos libere de la «mascarillas» y de los dos metros de distancia, de las prohibiciones y de los miedos.

Ahora y siempre, tenemos una tarea que hacer: seguir edificando la «verdad» de nuestra vida y de nuestra fe. Y esa verdad está «emparentada» con el prójimo, que hoy es el que sufre las consecuencias de esta epidemia. Por ahí anda la verdad de nuestro camino.



mediterráneo

La televisión de la Iglesia
en la Comunidad
Valenciana